



Lección 20

Dios sana, alabamos

Lección primaria de grupo pequeño

Historia de la Biblia

Naamán es sanado

2 Reyes 5:1-19

Versículo de la Biblia

"Oh Señor, si me sanas, seré verdaderamente sano; si me salvas, seré verdaderamente salvo. ¡Mis alabanzas son solo para ti!"

Jeremías 17:14, Nueva Traducción Viviente

Punto clave de enseñanza

Recibe la sanidad de Dios.

Materiales

- Gafetes
- Snacks
- ¿Cómo te sientes? Gráfico emoji
- Tarjetas ZAP de la bolsa de Crossroads Games
- Paquete de preguntas de la bolsa de juegos Crossroads



Sesión 1 de grupo pequeño

(15 minutos)

Distribuya los gafetes y los snacks. Escoga una de las siguientes actividades rompehielos para hacer juntos mientras comen su snack:

Opciones Rompehielos (Escoja uno):

- Pida a los estudiantes que compartan sus altos y bajos (las mejores y peores cosas que les sucedieron hoy o la semana pasada).
- Deje que los estudiantes se turnen para compartir cómo se sienten hoy usando el cuestionario "¿Cómo te sientes?" Carta de emojis (de la bolsa de juegos CKC).
- Mientras los estudiantes comen sus snacks, pregunte, "**¿A quién ha recurrido cuando ha estado muy enfermo y cómo les han ayudado?**"

Oren juntos

Recoja las peticiones de oración de los estudiantes. El líder o un estudiante puede orar por todo el grupo o un líder puede emparejar a los estudiantes e invitarlos a orar unos por otros.

Juego en grupo pequeño: ZAP!

Materiales: Un juego de tarjetas ZAP y el paquete de preguntas

1. Encuentra las tarjetas "¡ZAP!" en tu bolsa de juegos CKC. Divide tu grupo pequeño en dos equipos. Pida a un equipo que responda una pregunta.
2. Si el equipo responde correctamente, sacan una tarjeta del sobre. Si sacan un número, ganan un valor de puntos y pueden elegir si quieren mantener esos puntos o sacar otra carta.
3. Si vuelven a tirar y obtienen un valor numérico, pueden agregar ese número a sus puntos acumulados. Cada vez deben decidir si tirar de nuevo o detenerse. Si sacan una tarjeta ZAP, todos sus puntos se pierden. Si se detienen antes de sacar una tarjeta ZAP, registre el total acumulado de puntos.
4. Mantén la puntuación a medida que avanzas y vuelve a poner los puntos en la bolsa para el próximo equipo o jugador. La persona o equipo con los puntos acumulados más altos gana.

Sesión 2 de grupo pequeño

(35 minutos)

Actividad de aplicación a la vida

En la historia de hoy, Naamán fue a buscar sanidad en algunos lugares diferentes. ¿Dónde buscó sanidad?

Tome las respuestas de los estudiantes.



Naamán pensó que el rey de Israel podría ayudarlo, y también esperaba que el profeta Eliseo lo sanara. Es posible que haya buscado la curación de antemano de su propio rey o de médicos en su propia tierra. Pero nadie podía darle verdadera sanidad excepto Dios. ¿Qué más dice el versículo que Dios hace? (Dios salva.)

¿De qué tipo de cosas necesitan las personas ser sanadas o salvadas?

Tome las respuestas de los estudiantes.

La curación final de la enfermedad, el dolor, la tristeza o cualquier tipo de problema proviene de Dios el Sanador. Él toma cosas que están enfermas o rotas en nuestras vidas y las hace saludables. Él no solo sana nuestros cuerpos, sino que sana nuestros corazones. Jeremías dijo que Dios realmente puede salvarnos. Él puede sanarnos de los malos hábitos, las decisiones equivocadas que hemos tomado, los problemas en nuestras relaciones, etc. ¡Dios nos sana por dentro y por fuera!

- **¿Cómo podría Dios sanar a alguien de ___?**
 - Enfermedad
 - Preocuparse
 - Soledad
 - Tristeza
 - Pensamientos egoístas
 - Decisiones equivocadas que hemos tomado

- **¿Cómo sería la persona antes y después de la sanidad de Dios?**

¡Recibe el regalo!

Servicio: Dar gratuitamente lo que hemos recibido de Dios.

Cuando necesitamos sanidad, Dios quiere que le oremos con fe. Él tiene el poder de sanar y quiere que le oremos creyendo en su poder.

Cuando oramos por sanidad, Dios a veces responde que sí y nos sana, como en la historia de Naamán. Pero a veces, Dios dice que no, o que espere. ¿Significa eso que a Dios no le importa? No. ¿Significa que no puede sanarnos? No. ¿Significa que no debemos orar? No. No importa cómo Dios conteste nuestras oraciones, podemos confiar en que Él es bueno. Dios quiere que le oremos con fe. Eso significa que cuando estamos sanados o enfermos, creemos que él todavía tiene el control y tiene un buen plan para nosotros.

¿Conoces a alguien que esté enfermo o tenga una lesión por la que podamos orar?



Tome las respuestas de los estudiantes.

Con un marcador permanente, escriba los nombres de cada persona mencionada en una curita. Entregue a cada niño la curita con el nombre de la persona que mencionó. Ore por las personas nombradas. Deje que los niños lleven las curitas a casa para recordar orar por la sanidad de Dios para ellos.

Tome peticiones de oración y cierre la actividad en oración.

Juego de versículos bíblicos

Repase el versículo de la Biblia con un juego de [versículos bíblicos](#).

"Oh Señor, si me sanas, seré verdaderamente sano; si me salvas, seré verdaderamente salvo. ¡Mis alabanzas son solo para ti!"

Jeremías 17:14, Nueva Traducción Viviente

Reflexión

Dé a cada niño su diario de reflexión. Invítalos a escribir o dibujar algo que hayan aprendido acerca de Dios y algo que hayan aprendido acerca de sí mismos.

